

TRANSFORMACIÓN



MUSEO
NACIONAL
DEL GRABADO

TRANSFORMACIÓN



CASA DEL
BICENTENARIO



MUSEO
NACIONAL
DEL GRABADO

MUSEOS NACIONALES



Ministerio de Cultura
Argentina

Presidente de la Nación

Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Cultura de la Nación

Tristán Bauer

Jefe de Gabinete

Esteban Falcón

Secretaria de Patrimonio Cultural

Valeria González

Directora Nacional de Gestión Patrimonial

Viviana Usubiaga

Directora Nacional de Museos

María Isabel Baldasarre

Directora del Museo Nacional del Grabado

Cristina Blanco

AGRUPACIÓN DE ARTISTAS DE ROSARIO, ESTEBAN ÁLVAREZ, AZETAGUÍA, ADOLFO BELLOQ, BOBA, MELE BRUNIARD, CAMPAÑA GRÁFICA VIVAS NOS QUEREMOS, CAPITANA, AÍDA CARBALLO, RICARDO CARPANI, CLUB DE GRABADO DE MONTEVIDEO, CLUB DE LA ESTAMPA DE BUENOS AIRES, CUSAM, ALFREDO DE VINCENZO, CLAUDIA DEL RÍO, LUCAS DI PASCUALE, EDICIONES EL FUERTE, NOEMÍ ESCANDELL, FÁBRICA DE ESTAMPAS, GUILLERMO FACIO HEBEQUER, LEÓN FERRARI, CARLOS FILEVICH, JUAN GRELA, GRUPO DE ARTE CALLEJERO, GRUPO GRABAS, ICONOCLASISTAS, IDENTIDAD MARRÓN, MARCOS IRIZARRY, ROBERTO JACOBY, MAGDALENA JITRIK, MARCELO KOPP, LA GRIETA, LA LOLA MORA, JOSÉ LUIS LANDET, NELIA LICENZIATO, NEW YORK GRAPHIC WORKSHOP, LULÚ LOBO, FERNANDO LÓPEZ ANAYA, MATILDE MARÍN, JULIA MENSCH, CÉSAR T. MIRANDA, ANDREA MOCCIO, MUJERES PÚBLICAS, LUIS FELIPE NOÉ, NOSOTRAS PROPONEMOS, LETICIA OBEID, ELISA O'FARRELL, FAYGA OSTROWER, LILIANA PORTER, SANTI POZZI, LORENA PRADAL, PRESIÓN, VICTOR REBUFFO, OSVALDO ROMBERG, JUAN CARLOS ROMERO, PABLO ROSALES, MABEL RUBLI, MARIELA SCAFATI, LOTTE SCHULZ, LUIS SEOANE, SERIGRAFISTAS QUEER, RICARDO SUPISICHE, TALLER POPULAR DE SERIGRAFÍA, VALERIA TRAVERSA, ABRAHAM VIGO, EDGARDO ANTONIO VIGO, SANTIAGO VILLANUEVA, IVANA VOLLARO Y DANIEL ZELAYA.



Marcelo Kopp
Ciudad de humo, 2020
Stickers, grabado al buril sobre plástico y registro de
intervención en espacio público en Rosario (fotografía
de Juan Pablo Miozzo)
Medidas variables



comenzamos a reutilizar las páginas de prueba para diferentes publicaciones. De esta forma, sin pensarlo, se empezaron a superponer dibujos, textos, fotos, de forma completamente aleatoria, que interactuaban y sorprendían al salir de la máquina. Con cuatro años de trabajo en risografía, el diálogo entre cada fanzine se refleja en las copias de *Ensayo y error*. Genera una textura abstracta que habla de la experimentación y de encontrar una obra desde la casualidad y no desde la proyección. Cada una de las hojas de este fanzine es de distinto tamaño para generar un diálogo no solo dentro de cada página, sino también para que todas las páginas dialoguen juntas.

-*Manos*: la simbología de las manos en el arte renacentista. Durante un viaje a Italia tomamos fotos de manos en cuadros de museos, focalizándonos en el misterio que cada una escondía, sus símbolos, la historia que narraban con una postura o un objeto. Investigamos sobre las imágenes recopiladas y las historias que representaban. Las páginas tienen diferentes tamaños, representan los museos de arte renacentista en donde las paredes están llenas (hasta los techos), en donde todas las obras dialogan juntas. Siempre que vemos una obra, es imposible aislarla completamente, ya que al costado de nuestro campo visual vemos siempre más obras.

MAGDALENA JITRIK

Hacia fines de la década del noventa, me puse a estudiar distintas literaturas y cosas relacionadas con el anarquismo en la Federación Libertaria Argentina de la calle Brasil. En ese lugar, hojeando libros, periódicos y documentos, quise tomar apuntes, extraer párrafos que me parecían importantes. Como no tenían fotocopidora, vi que podía usar una máquina de escribir que estaba ahí, en la biblioteca, y unos papeles antiguos, algunos con membrete de la FLA que tenía fecha en los años cincuenta, que usaban para borradores porque tenían mucha cantidad, muchas resmas sin usar. Ese fue el principio de una serie, un método de producción de dibujos escritos a máquina a partir de lecturas; una combinación de estudiar un tema, subrayar lo esencial de un texto y luego, para estudiarlo mejor, copiar el subrayado. Y copiarlo haciendo una especie de poesía visual, para fijar el concepto doblemente. Pensé que a la lectora o lector podría ocurrirles lo mismo, por ello estos dibujos tenían que dar lugar a algo semejante a un panfleto, a un volante político entregado en la mano. Poder entregar un concepto representado gráficamente. En el lado izquierdo del tablero y la pared de la muestra, vemos una serie de tres serigrafías con un texto tomado del periódico *El Constructor Naval*, del Sindicato

de Obreros en Construcciones Navales: un número aniversario del 1° de mayo que narra la historia de la Asociación Internacional de los Trabajadores. El segundo grupo del lado derecho son cuatro serigrafías usando la misma metodología, a partir del reporte de lo actuado por el Bund (Partido Socialista Judío) en la revuelta del Gueto de Varsovia, escrito por Marek Edelman, uno de sus líderes, organizadores y sobrevivientes. Justamente en el momento en que hago estas obras, estos copiados a máquina y serigrafías, empezaba a reflexionar sobre los dispositivos de protesta política, de difusión de las ideas de izquierda en general, que circulan en manifestaciones; me los apropiaba en este caso como formato para mi propia creación. Son obras que venían a darle contexto a la pintura que yo proponía en esa época y sigo proponiendo ahora.

MARCELO KOPP

La intervención pública siempre fue la vía de circulación privilegiada para las piezas gráficas. Hacia marzo y abril de 2020, fotografiaba mis impresos a cuchara en contra de la proclama #quedateencasa, en la Ciudad de México, y los publicaba en redes sociales para que pudieran ser visualizados. Tenía la intención de que la fotografía de la misma acción del arte

callejero en un escenario de cuarentena inédito potenciara sus sentidos. Aparte, yo estaba varado y lejos de casa, no sabía qué hacer ni dónde parar.

Las fotografías exponían una xilo inmersa en un paisaje urbano desolado, de ambulancias y afiches viejos del Taller de Gráfica Popular. La pandemia recién empezaba, y aunque daba clases desde mi celular, tenía bastante tiempo para deambular, en otro país y en un contexto medio apocalíptico.

De un día para otro, gracias a un vuelo humanitario, me encontraba encerrado en una Rosario callada y que olía a quemado. Caían cenizas. Apenas cumplí la cuarentena y el encierro estricto salí a ver el río. Las quemas eran explícitas, el monte ardía, y nubarrones de humo se prestaban a documentarlo junto a una pieza gráfica que denunciara la desgracia ambiental.

El 25 de julio de 2020, un grupo de ambientalistas impulsado por la Multisectorial por la Ley de Humedales cortó el puente Rosario/Victoria. La protesta era muy cuestionada, estábamos en un momento pico de pandemia. Entonces fui hasta el puente pegando stickers artesanales que grabé en estireno, un plástico con una densidad similar al “alto impacto” y que cede suavemente al buril, con las mismas placas que traje de México y que usaba para hacer los stickers allá. La imagen presentaba el horizonte ardiendo, un ave agonizando en las aguas